

CRISTIAN DEGTIAR

ENTREVISTADOS: hija, padre, hermana, hermano

El audio se encuentra en el archivo del Centro Marc Turkow:
245- Cristian Degtiar

Entrevistadora: ¿Querés contar también vos algo? Y después siguen contando los grandes.

Nena: Sí. conmigo y con Cristian y Cristian dijo

Entrevistadora: ¿qué?

Hermana: Que iba a bajar de a upa, porque estaban de a upa las dos...

Entrevistadora: Ah, ¿estaban de a upa las dos?

Nena: Y otra cosa.

Entrevistadora: ¿Y otra cosa? Contá, contá.

Nena: y a veces yo comía con él porque él se tenía que ir.

Entrevistadora: ¿Comías con él, sí? ¿Y paseabas con él, jugaba con vos él? ¿Qué recuerdos tenés? Alguna cosa.

Nena: Lo acompañamos a..., cuando se iba a Israel...

Entrevistado: Fuimos a esperarlo los dos solos.

Entrevistadora: Ah, ¿sí?

Padre: Sí, cuando volvía...

Entrevistadora: ¿El abuelo y vos?

Nena: Sí.

Entrevistadora: ¿Qué mirabas en la tele con Cristian a la noche?

Nena: Los Simpson.

Entrevistadora: Ah, ¿sí?, ¿le gustaban los Simpson?

Hermana: Miraban juntos los Simpson.

Nena: Y aparte, también...

Hermana: A veces dormían la siesta juntos, ¿no?, se iban a acostar...

(Se superponen las voces)

Entrevistadora: Contame Giselle, ¿qué era...?

Giselle: Un día.

Entrevistadora: Contame, ¿qué era Cristian para vos, mi amor?, ¿qué sentías vos que era Cristian para vos?

Giselle: El mejor tío.

Entrevistadora: Pero vos decís otra cosa.

Hermana: Ella decía otra cosa.

Entrevistadora: A ver, decílo.

Giselle: El mejor tío.

Hermana: Que era el hermano.

Entrevistadora: ¿Era tu hermano? Claro, porque era muy juguetón.

Giselle: Y también, y también cuando lo fuimos a esperar el zeide (abuelo) y yo, él
.....

Entrevistadora: ¿Los para las valijas?

Giselle: Claro. Y me subió a una valija que decía Chascomús y me llevó.

Entrevistadora: ¿Lo extrañas?

Giselle: Y otro día...

Hermana: ¿La escuchás?, ¿lo extrañas, mamita?

Giselle:

Entrevistadora: ¿Y qué más?

Giselle: Otro día me acuerdo que cuando comíamos él se sentaba al lado mío porque elegía el lugar.

Entrevistadora: Ah, ¿elegía el lugar al lado tuyo? Qué tío, eh.

Giselle: Después sigo contándote una cosa.

Entrevistadora: Bueno, dale, pensá y lo que quieras contar..., ¿sí? Bueno, ¿quieren que leamos..., o lo dejamos para el final?, ¿por ahí alguna otra cosa que quieran leer?

Madre(¿?): No sé qué puede ser que...

Hermana: Yo no sé qué querés que digamos..., grabar lo que decíamos antes de lo que era Cristian.

Entrevistadora: Contá, contá un poco más. A mí me gustaría que por ahí cuenten algo más. ¿A vos te gustaría contar algo, algunas cosas que sean que te acuerdes?

Madre: No, ésa es la única representante.

Hermana: Sí, esa es la representante.

Entrevistadora: ¿Sí?

Padre: La voz cantante de la familia.

Entrevistadora: ¿La voz cantante de la familia?

Hermana:

Entrevistadora: Qué lugar.

Hermana: No, como que cada uno tenía...

Padre: Que un poquito desarmado

(Se superponen las voces)

Madre: ...manejar y poder estar.

Entrevistadora: Yo creo que no existe el momento, yo creo que si yo hubiera venido hace un mes o dentro de un mes o dentro de cinco meses el volver a recuerdos tampoco..., también Yo creo que no es fácil para nadie perder un hijo, yo sé que no tiene consuelo, directamente. Más las cosas que cuentan y cómo era Cristian.

Madre: Yo creo que todos los padres deben de sentir que el hijo que pierden es especial, porque lo vengo escuchando en todos los lugares que vamos, cada padre siente que su hijo era especial. Pero yo noto, porque en todos los lugares donde voy y donde Cristian estuvo, Cristian dejó secuelas, Cristian dejó recuerdos valiosos. Siento que Cristian vivió muy poco, que tenía mucho para dar, pero, estos 21 años él sembró mucho.

Entrevistadora: Sí, sí.

Madre: Sembró muchísimo, sembró con sus amigos de toda la vida...

Entrevistadora: ¿Los amigos contaron cosas de ellos, se acercaron?

Madre: Los chicos... Sí, tenemos amigos de muchos años que sí se acercaron, pero los chicos no son...

Entrevistadora: Porque para ellos también muy fuerte

(Se superponen las voces)

Hermana: Los chicos del equipo de fútbol no querían jugar más.

Entrevistadora: Ah, ¿sí?

Hermana: Después, bueno, había uno, inclusive uno de esos chicos estuvo, llegó a estar muy, muy mal... Pero son amigos del jardín de infantes y de la primaria, y en la secundaria estuvieron juntos y que eran de fútbol y que viajaron a Colombia juntos... Eran amigos de toda la vida y ellos están muy, muy mal, y él empezó diciendo que no quería jugar más y era importante. A mí me pasó una vez de subirme a un taxi y contarle en algún momento al taxista que yo había perdido a mi hermano y que el taxista me dijo: "¿Tu hermano jugaba al fútbol en el club CASA y se llamaba Cristian?". Y el tipo sabía todo y sabía lo que le había afectado a todos...

Entrevistadora: Ah, ¿sí?

Hermana: ...porque el del vestuario quedó..., el señor que estaba en el vestuario del club viajaba con ese taxista y llorando le contó toda la historia de Cristian. Y el taxista sabía tanto de mi hermano como yo.

Entrevistadora: Ah, no se puede creer.

Hermana: Porque por lo que el señor del vestuario le contó, porque lo adoraban, porque era un tipo muy querible, era muy bueno...

Madre: El hacía un culto de la amistad, era muy amigüero, muy..., era muy noble...

Entrevistadora: Claro.

Madre: ...era un chico que no creaba conflictos, que en ORT, cuando estudiaba, los profesores lo tomaban como para..., como cómplice para..., para no al grupo...

Hermana: Porque, aparte, era medio líder, era líder.

Madre: Era líder...

Hermana: Porque los chicos lo ponían en ese lugar.

Entrevistadora: Con las características que tiene...

Madre: Claro, pero no un líder liero, no un líder liero sino un líder moderador, ¿no?

Entrevistadora: No, sí, seguro, positivo...

Hermana: A veces generaba sus, sus... Porque era..., él tenía su carácter, es decir, no era...

Padre: Obsecuente.

Hermana: Sí, no era obsecuente para nada.

(Se superponen las voces)

Padre: muchas veces con los profesores, pero cuando tenía razón y cuando discutía algo, no discutía por discutir sino porque explicaba el porqué y lo que él opinaba y lo tenían que escuchar.

Entrevistadora: Claro.

Hermana: Yo trabajo en la ORT, ¿no?, donde él estudiaba. Y hace mucho tiempo, no a raíz de esto que uno dice: "Todos podemos decir qué grandioso era", no, hace mucho tiempo una coordinadora de ORT me dijo, porque yo me babeaba siempre hablando de mi hermano, y me dijo: "Tu hermano es de otro planeta". Y lo pensaban..., y lo pensaba... Es decir, era el comentario que me venían... Porque la verdad que mi

hermano a mí, él a mí me la fama dentro de la escuela, porque hablando de mi hermano, digamos, yo entraba por la puerta grande.

Entrevistadora: Claro.

Hermana: Porque, sí, porque lo conocían bien, lo conocían como un pibe bien. Por ahí discutía con un profesor o qué sé yo, pero siempre así como, bueno, no quiero pero ahora lo digo, con esta cosa de los seis años, esta...

Entrevistadora: La anécdota.

Hermana: La anécdota, ¿la vuelvo a contar?

Entrevistadora: Contala, contala porque...

Hermana: Que él tenía seis años y estaba..., yo me acuerdo hasta de los dibujos en esa época, que él dibujaba unos soldaditos chiquititos pero con todos los detalles y hacía toda una escena con líneas punteadas de cómo iban y venían las, no sé, los soldaditos o las balas, o no sé qué. Y podía estar horas dibujando, y una vez yo estaba muy aburrida y en casa de mis abuelos, y lo cargaba con que era enano y era chiquito y era enano, y él me contestó: "La burla es el mejor arma de los cobardes". Y él era, entonces era siempre la palabra...

Entrevistadora: Justa.

Hermana: Así, justa. Después, bueno, lo que contábamos antes, para que quede, que era un tipo muy idealista, de convicciones muy fuertes y que él era un apasionado de la libertad, de los derechos..., de los derechos de la vida, de los derechos humanos; pero no era politizado, tenía sus ideas.

Entrevistadora: Claro, era desde..

Hermana: Desde él.

(Se superponen las voces)

Hermana: Eran sus convicciones. Y bueno, y era..., todo esto lo vuelvo a decir, como él llegó a ser técnico en computación, estudió seis años en la ORT, después terminó siguiendo una carrera humanística que..., estaba siguiendo abogacía... Y lo que decíamos, que...

Entrevistadora: ¿En qué año de abogacía estaba?

Madre: Segundo año.

Entrevistadora: ¿Segundo año?

Hermana: Empezó a adelantar materias mientras hacía sexto año y aparte le iba bárbaro, obviamente. Y alguna vez comentando con compañeras mías de trabajo que lo conocieron a él en la escuela y leyeron los trabajos de él, decíamos que era un tipo de..., como de mucha fuerza, él escribía y transmitía toda esa cosa, así polentosa, de su juventud y de su..., de que tenía realmente convicciones muy fuertes.

Entrevistadora: ¿Y en AMIA qué estaba haciendo en computación?

Madre: En computación, no sé, él trabajaba... Nosotros nos enteramos recién ahora que él trabajaba...

Hermana: No, para DAIA en AMIA. Para mí él trabajaba en AMIA y era empleado de AMIA.

Entrevistadora: Ah, no sabían que era para DAIA.

Hermana: No.

Entrevistadora: ¿Pero y qué estaba, en computación...?

Hermana: En computación.

Entrevistadora: ¿...o en algún proyecto...?

Madre: No sabría decir.

Hermana: No sabemos bien. Él estaba trabajando..., de ORT..., cuando él termina la secundaria lo recomendaron para una empresa de un coordinador de ORT; pero lo recomendaron, la verdad, para varios trabajos. Y bueno, él empezó a trabajar ahí y después lo llamaron..., porque a través de alguien que él conoció lo llamaron de AMIA y él se pasó así a trabajar en AMIA.

Hermano(¿?): Te digo cómo fue el tema. El fue un verano a veranear a Brasil, y haciendo la cola para llamar por teléfono a los viejos empezó a hablar con a una persona, y como él ganó los premios, el premio éste...

Entrevistadora: Sí, los dos que contás.

Hermano(¿?): Los dos que contó recién Bueno, esta persona trabajaba en AMIA y conocía de su premio y de su monografía. Entonces le explicó que

está en computación, le dice: “Quedate tranquilo que apenas salga algo yo te llamo para ver si podés trabajar ahí. Dame tu teléfono...”. Y bueno, al poco tiempo de llegar acá lo llamó para que vaya a trabajar allá. Y allí enganchó...

Madre: Era un chico que estaba lleno de proyectos. Dos o tres días antes había venido eufórico porque había promocionado todas las materias, las cuatro materias que había cursado, programando las que iba a hacer este cuatrimestre, las que iba a hacer en el verano... tantas cosas, porque él quería estudiar y quería llegar. Yo le preguntaba si no tenía una novia y él me decía que él salía, pero cuando las cosas se ponían serias él cortaba porque él tenía otra meta en este momento, él tenía que llegar. Entonces fue dejando cosas, fue postergando en lo afectivo porque sabía que si él se comprometía iba a postergar lo que él quería. Estaba lleno de vida.

Entrevistadora: Pero afectivamente él era también..., ¿no?...

Hermana: Lo que pasa que era muy...

Entrevistadora: ...comprometido.

Hermana: Sí, pero era muy reservado. Yo algo, le contaba a veces todas mis cosas, así, sentimentales y qué sé yo... Y hacía no mucho tiempo, hacía poco que él había estado en casa una noche, no sé porqué vino solo ese día, vino a cenar creo, y estuvimos..., yo le contaba todo y él no me contaba. Entonces yo le preguntaba y era sacarle con un tirabuzón. Pero él era muy reservado, con ese tipo de cosas él era muy reservado. Sabemos que la noche anterior salió con una chica, pero no sabemos...

Entrevistadora: Ah, no saben...

Hermana: No sabemos con quién.

Entrevistadora: ¿La chica no saben quién era, nada?

(Se superponen las voces)

Padre: Era muy reservado con sus cosas, no quería contar nunca con quién salía...

Entrevistadora: ¿Y todo esto ustedes lo encontraron después o él les iba dando para que lean?

Hermana: No, no, sus trabajos los íbamos leyendo. El trabajo que él hizo sobre la irlandesa, “Tan gaucho como los gauchos en irlandés”, ese trabajo a él le llevó mucho tiempo porque aparte perdió el archivo en la computadora así que lo tuvo que volver a

hacer; tuvo la suerte que justo se pospuso la fecha de entrega de los trabajos, de vuelta, con su paciencia, él empezó de cero y sacó información de donde no había porque sobre los irlandeses no había nada. Y bueno, y él me lo traía por ahí a mí para que yo le corrigiera la parte o de redacción o de ortografía o de comas, o que lo ayude a hacer el discurso cuando supo que ganó el primer premio en AMIA y que tenía que decir un discurso, entonces que yo lo podía ayudar... El lo escribía, pero yo, digamos, como alguien de afuera que puede corregir alguna cosita. Y nosotros íbamos leyendo todo. Al año siguiente que ganó el de AMIA se presentó en el concurso de Hebraica, que era sobre la discriminación, y yo me había enterado en la escuela, en ORT, que había un concurso y él no se presentó. Entonces le pregunté: “¿Por qué no te presentás?”, porque...

Entrevistadora: Seguro, con todo lo que...

Hermana: Sí, yo cuando se presentó en AMIA, el día anterior a saber que ganó le dije, estábamos en la calle mi hermano mayor(¿?) y yo, le dije: “Mirá, estos premios vos sabés cómo son, están digitados así con el dedo de la mano, ¿entendés?”. Yo le digo: “Vos tenés que estar tranquilo de que hiciste un trabajo, pero fabuloso”. Y bueno, al final ganó...

Entrevistadora: Ganó él.

Hermana: Entonces al año siguiente estábamos agrandados. Entonces yo le dije: “¿Por qué no te presentás?”. Y él: “Sí, qué sé yo...”, todo así. Y a último momento, creo que el último día, presentó un trabajo que él en realidad lo había hecho para presentar en la escuela para una..., un trabajo práctico que tuvo que presentar en una materia. Y ganó el primer premio.

Entrevistadora: Lo que pasa generalmente con toda esta gente que es tan profunda, que a veces no tienen ellos, ni siquiera ellos tienen esa noción...

Madre: No tienen la dimensión de...

Entrevistadora: ...esa dimensión de lo que son, ¿no?

(Se superponen las voces)

Entrevistadora: Claro, de lo que saben, porque haber descubierto haya escrito eso a los nueve años o que te haya dicho a vos a los seis años, por ahí para él, bueno, él era así y se manejaba en esos términos. Pero para

Madre: era un chico muy humilde. O sea, mis sobrinos me dicen: “El era un chico que no demostraba la capacidad, no se sentía superior a nadie”.

Entrevistadora: Claro.

Madre: Era realmente profundo y capaz para él y no tenía necesidad de demostrarlo a nadie, él se sentía importante él.

Entrevistadora: Claro.

Madre: El se sentía seguro, era un chico muy seguro...

Hermana: Por eso tenía tanta..., tenía tanta paz interior y tanta tranquilidad. Una vez lo hablamos con vos, papá, ¿te acordás?, pero hace bastante; hablábamos de..., no sé a raíz de qué salió el tema de que..., antes de todo esto, de la paz interior de Cristian, que él tenía paz, él estaba tranquilo.

Madre: Ya a los cuatro años me acuerdo que en una entrevista con la maestra, era una escuela nueva porque nosotros nos mudamos, la maestra me decía: “Su casa debe ser un oasis, porque para que este chico tenga tanta paz...”. Yo decía: “No, nada que ver, porque mis otros chicos son terribles...”.

Entrevistadora: Claro.

Madre: Y bueno, él era un chico que ya desde que nació así.

Entrevistadora: ¿Era así?

Madre: Yo todo este tiempo trato de recordar algún mal momento, algún disgusto que él me haya traído, y no me queda ningún recuerdo de todo eso. Sí todo el orgullo, toda esta sensación... Yo iba a las reuniones de los profesores y no faltaba jamás, porque yo sentía, era como la compensación de la vida...

Entrevistadora: Claro.

Madre: Yo salía y creía que todo el mundo me miraba, con las cosas que me decían. Pero no solamente como alumno, cómo era como persona.

Entrevistadora: No, como persona.

Padre: Si se sentía jodido te decía: “No me jodas”, y era ese no me jodas en serio, no podías seguir jodiéndolo...

Entrevistadora: Claro, no hacía falta levantar la voz.

Padre: No, no me jodas.

Hermana: A veces uno le hacía bromas, yo..., y si él no estaba de humor..., ahí.

Padre: Eso.

Entrevistadora: Distante.

Hermana: Sí.

Entrevistadora: ¿Esos son de él o..., los esos?

Madre: Hay muchos de él y algunos de..., de...

Padre: Compartíamos los trenes.

Entrevistadora: ¿Compartían?

Padre: Sí,

Hermana: Ahora, algunas cosas sí las encontramos ahora. Como esto último que escribí a los nueve años, eso lo encontramos ahora. Y algo que escribió sobre cuando cayó el muro de Berlín también lo encontramos después. Porque son cosas que él escribía, pero para él.

Entrevistadora: ¿Qué escribió del muro?

Hermana: Es largo pero...

Madre: Es muy largo.

Entrevistadora: No, por ahí alguna frase, alguna cosa, como para que... También eso se puede agregar. Como entre las cosas que dicen, por ahí alguna frase, alguna cosa de algún escrito de él, eso es muy lindo.

Hermana: Bueno, sí, el final. El escribe todo un escrito sobre lo que..., sobre..., se llama "La historia no me lo permite" y habla de la caída del muro. Entonces, bueno, hay que seguir la ilación de todo porque es algo...

Madre: Interesantísimo.

Hermana: Yo no lo pensé así, yo ni ahí pude pensar esto. Pero termina diciendo: "En Alemania se festeja el fin de la vergüenza, el fin del pasado, y no hay peor cosa que olvidar los errores cometidos. El futuro espero me contradiga. Como partidario de un mundo libre quisiera estar contento por esta reunificación, pero como judío

lamentablemente la historia no me lo permite". Era su postura frente a la caída del muro.

Entrevistadora: A la caída del muro. Hermoso. Bueno...

Hermana: Dice: "Mientras en Alemania se escuchan las celebraciones y la algarabía los judíos necesitamos rezar el kadish (oración por los difuntos)".

Entrevistadora:

Hermana: Sí.

Madre: Y eso, ponía la frase esa de la conciencia...

Hermana: Ah, eso no quedó al final.

Hermano(¿?): No,

Hermana: Acá está, una base de datos sobre el Holocausto. El hizo... Después "La vida, el derecho más humano", ésta es otra...

Entrevistadora: Ese habías hablado...

Hermana: Sí...

(Se superponen las voces)

Hermana: ...grabado, pero... Dice: "La ley...". Era sobre la discriminación. Dice: "La ley antidiscriminatoria en sí no es la solución final sino que es el medio. Depende de todos que sea utilizada con corrección y que se combata a todo tipo de discriminación, ya sea la muy evidente como la que se lleva a cabo diariamente en forma inconciente. Pero para que exista esta sociedad tiene que existir el hombre. Y si es que todavía hay esperanzas de poder cambiar este mundo de fantasía hay que comenzar por cuidar, respetar y no discriminar lo esencial, la vida, el derecho más humano". Y después está acá el otro trabajo que él hizo, que termina diciendo...

Entrevistadora: ¿Esto...?

Hermana: Todo esto.

Entrevistadora: ¿Esto es trabajos de investigación o es lo que...?

Hermana: Este trabajo...

(Se superponen las voces)

Hermana: Este trabajo lo hizo para una materia de sicología social..., no sé, y es el que ganó el primer premio en Hebraica.

Entrevistadora: Ah, ¿éste es?

Hermana: Este, que esta es la última hoja, ¿no?, no quiero mezclar. Después, esta es una base de datos que hizo sobre el Holocausto, que es para venderlo en ORT, digamos, para presentarlo en ORT a ver si se lo vendían y qué sé yo, y que en la introducción él dice: "Ser judío significa vivir con memoria", que es una frase de...

Entrevistadora: Ellie Wissel.

Hermana: Sí. Y bueno, y escribe toda una cosa que él con sus ideales... Es un proyecto de computación, pero él...

Entrevistadora: Claro.

Hermana: Pero termina diciendo: "La memoria y la conciencia colectiva serán las mejores defensas para que jamás volvamos a vivir el horror".

Entrevistadora: Aparte de este libro que se está armando, se va a ser todo un..., se está juntando inclusive entrevistas o el trabajo que se hacía en la AMIA... Por ahí hay, se va a hacer un video también. Yo no sé cómo, de qué manera ustedes quieren

Madre: Nosotros queremos que todo esto no quede en la nada.

Entrevistadora: Claro, para mí...

Madre: Yo creo que es muy enriquecedor como para que quede en la nada, que quede solamente en nuestro recuerdo o en el cajón de las cosas de Cristian. A mí me gustaría que esto trascendiera, pero no sabemos cómo.

Entrevistadora: Claro.

Hermana: Y aparte porque a veces uno dice: "Sí, porque mi...", bueno, ella: mi hijo era, yo: mi hermano era, y que no es que uno lo dice ahora porque él no está y porque es verdad que uno..., uno..., ahora es como que creo que todos lo tenemos endiosado por como eran sus características y porque lo queremos y no está. Pero, aparte, él realmente era lo que nosotros decimos.

Entrevistadora: Sí, sí, sí a mí me...

Madre: Aparte...

Hermana: Esto al final no quedó grabado, yo no sé si querés que lo vuelva a leer o qué.

Entrevistadora: Como vos quieras.

Hermana: La diferencia, ves que esto lo escribió una criatura.

Entrevistadora: Claro.

Hermana: De nueve años, diez.

Entrevistadora: Sí, no, se ve por la letra, por todo. Leélo, leélo porque...

Hermana: Lo leo de nuevo porque por ahí pueden rescatar algo...

Entrevistadora: Sí. De todas maneras, yo voy a hablar con Eliahu Toker, que es el que se va a encargar de escribir, de qué manera se puede hacer algo con esto como para que quede también. Porque yo sé que se van a hacer muchos trabajos, esto recién empieza; hay muchas familias que todavía no están..., que inclusive no se quieren..., no quisieron hacer la entrevista...

Madre: Es que yo al principio también me negaba porque no sabía cuál era el fin y no quería que se utilizara la memoria de Cristian. O sea, la intención, si realmente es para resaltar la memoria, un homenaje a la memoria...

Entrevistadora: Es un homenaje, es nada más que para que esto no quede tampoco en el anonimato sino como que para que cada uno..., se los digo yo que yo estoy recién ahora haciendo entrevistas, uno supo que, bueno, que murió mucha gente, todos, todos eran, son valorados porque eran todos seres humanos, todos hijos, todos...

Madre: Esposos...

Entrevistadora: He pasado entrevistas de todo. Y realmente es... Desde el momento que empiezo a hacer las entrevistas me doy cuenta que cada uno es un mundo y que todos tienen que enterarse que hay mucha gente... Primero, que hay mucha gente que ya se olvidó de esto...

Hermana: Para salirse del tema de que son 86, hoy leí en el diario 83, que son en realidad 89 víctimas, y yo decía: "No es que se equivocaron en seis, en el número 6, son seis personas".

Entrevistadora: Claro.

Hermana: Y hay que salirse de que murieron 89 personas, que hay doce desaparecidos..., eran personas, 89 mundos...

(Se superponen las voces)

Entrevistadora: Cada uno tiene un nombre, y quién era Cristian y quién era cada uno de los que se fueron nombrando.

Madre: Y hay una familia detrás, es decir, no es simplemente un número, hay una esposa, un esposo, un padre...

Padre:

Madre: Multiplicás por todo eso.

Hermana: ¿Cuántas víctimas hay?

Entrevistadora: No, es... En realidad la intención es ésta. Esto se hace mucho también, y está tomado de ahí, del ejército en Israel, se hizo también en la época..., con los desaparecidos se hizo también un libro...

Madre: Claro, "Nunca Más".

Entrevistadora: No "Nunca Más", en la Caja de Ahorro, en la Caja Nacional de Ahorro, ellos también hicieron sobre los desaparecidos una cosa parecida a ésta, cada uno escribe... Yo lo leí y digo: "Realmente...". Porque fueron tantos y nosotros no sabemos... Como vos decís, ¿viste?, 85, 83, 89, en realidad son números y no son números y a la gente no le tiene que interesar cuántos sino quiénes fueron.

Hermana: Claro, ése es el tema.

Entrevistadora: Quiénes fueron.

Hermana: Aparte, en los números uno se confunde, con la gente no te podés confundir.

Entrevistadora: Claro, eso es, exactamente. A mí me pasó el día del acto, el viernes, que bueno, cuando iban nombrando yo estaba con mi marido y yo le decía: "Yo entrevisté a la mujer de uno, a los padres del otro..."...

Madre: con la nena.

Entrevistadora: Lo pude escuchar, le presté atención, yo veía que él estaba, bueno, estábamos ahí... Y son nombres, nombres y realmente uno no se da cuenta. Y ahora que estamos charlando, que cada uno aparte trae la entrevista, cuenta cómo le fue...,

es otra cosa, ya está, es un mundo. A mí..., ya no se olvida. Y yo creo que la idea de esto es eso, ¿no?, para nosotros y para todo el mundo porque esto se va a repartir a todos, a toda la gente porque cada uno tiene que acordarse de cada una de estas personas. Porque la embajada fue y nadie supo..., ¿alguno de ustedes sabe quién murió en la...? Nadie.

Madre: Nadie, es cierto.

(Se superponen las voces)

Madre: Y en este momento es así, aquel que tiene un familiar cercano es el que lo tiene vigente, o sea que...

Entrevistadora: Y cada uno tiene que contar sin miedo o vergüenza de decir: "Bueno, por ahí yo digo que mi hermano era bárbaro...". No, tu hermano era bárbaro porque tu hermano era bárbaro para vos y era un hijo bárbaro para cada uno, y cada uno tiene que contarlo como es porque para uno era así.

Hermana: No, a mí me pasa, yo no siento vergüenza, yo no sé de qué manera, cuando hablo con otra persona convencer; que no lo conociera, porque los que..., convencerlo de que no exagero, él era así, era la oveja blanca...

(Se superponen las voces)

Hermana: ...era... Yo antes decía, era la oveja blanca, era el inteligente... Yo siempre dije, es el inteligente, el maduro, era el exitoso en realidad, él tenía como un poco ese lugar en la familia. Y yo siempre hablaba de mi hermanito, que yo inclusive este año empecé la facultad y le contaba a mis compañeras de facultad, algunas cosas que les hablaba de mi hermanito, y me decían: "¿Cuántos años tiene tu hermanito?". "Veintiuno". Y se reían porque ellas eran más chicas todavía que él. Y hablaba yo de él porque era, la verdad que era como para llenarse la boca hablar de él.

Entrevistadora: Seguro, no, seguro.

Madre: Es algo... Es muy difícil que el hijo menor de la familia sea admirado por todos; y realmente era admirado por nosotros, los padres, por los hermanos, por los cuñados, por las sobrinas, por... O sea, era admirado...

Hermana: ...lo que él escribió a los 9 años, como te decía antes, y que lo encontramos ahora y dedujimos que lo hizo en la época de Malvinas, que él era muy chiquitito. Y dice: "Enciendo un fósforo, pero con éste no se crea otra llama y se lo apaga, y no se lo apaga. Su fuego lentamente se va extinguiendo hasta apagarse totalmente y pasa a ser solamente una acción que pronto pasará al olvido. Pero el hombre no fue capaz de apagar el fuego y en cambio le acercó más fósforos y éste se hizo más y más intenso, tanto que al darse cuenta del peligro que traía esta gran llamarada quisieron apagarla y soplaron. Pero el viento lo avivó más y todo lo que estaba cerca se le fue fundiendo(¿?). Pronto todo comenzó a quemarse y se formó un gran incendio; fueron necesarios muchos hombres para apagarlo, mientras otros seguían avivándolo. Pero las llamas llegaron a ellos también, nadie sobrevivió, todos se quemaron, hubo quienes murieron, hubo quienes no; algunos intentaron ocultar sus quemaduras pero ellas siguen allí recordándoles su pasado. Muchos hombres, mujeres y niños partieron al cielo escapando de este infierno y otros tantos sólo cambiaron de sucursal. En este juego de adultos donde los que pierden son los jóvenes, los jóvenes para los cuales la vida pasa en cámara rápida y cumplen todas las etapas de su vida llegando hasta ser ancianos milésimas de segundos antes de caer al servicio de la patria". Que yo creo que, esto es opinión mía, si le sacamos "milésimas de segundos antes de caer al servicio de la patria", este es el día 19 de julio.

Entrevistadora: 18 de julio.

Hermana: 19, el día siguiente. Yo lo sentí, es decir, yo digo el día 18, yo lo sentí como..., yo lo sentí al día siguiente.

(Se superponen las voces)

Hermana: Claro, lo que escribiría él, Cristian, el día 19 de julio. El día 18 de julio... Yo lo sentí así al menos, ¿no? Sí, no se sentaría a escribir, pero el día 19 de julio él se hubiese sentado a escribir esto. Acá aparece exacto.

Madre: Es como que dejó el mensaje, él pasó en un segundo por todas las etapas, un segundo antes de...

Entrevistadora: Bueno, ¿alguna cosa más que quieran decir?